

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIA MONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 33

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
26 profesores de Medicina. 3 ídem de Cirugía. 3 ídem de Toxicología y Maternidad. 3 ídem de Partos. 13 profesoras en Partos. 3 practicantes de Cirugía.	Norte.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Norte.—Alcañal, 94. Este.—Alcañal, 94. Tejano.—Prin, 94, hotel. Frente de Valdeca.—Calle de Gerona, 6	Mesón de Paredes, 29 (abierto toda la noche). General Martínez Campos, 1. Avenida de San Bernardo, 15. Calle del Pacifico, 7. Hermosilla, 3. O'Donnell, 21 (Tejano).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTERRAMOS... Adultos: coche con cuatro caballos empujados; Niños: coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antídóticas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos para los enfermos que lo necesiten por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS NISER LAS TARIFAS ECONÓMICAS

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio. **TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE**

La Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 26 (tel. 4.368).

Calle de Martínez Campos, núm. 1.

Cava baja, núm. 38.

Valencia, núm. 5 (tel. 4.795).

Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2)

PLATOS DEL DIA

A las doce.—Paella con pollo.....	1,00	peseta.
—Ternera en salsa.....	1,00	
seis.—Lengua con guisantes.....	1,00	
—Pepitoria de gallina.....	1,00	

M. ROCA FOTOGRAFO

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gasco, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

MODISTAS

PARA SELLADO DE CINTURILLAS Y FORROS DE SOMBREROS

8 y 10—ESCALINATA—8 y 10

ONBALLOS

Gregorio Almeida

Plaza del Progreso, 9, 2.º

COLEGIO DE ALMEIDA

1.ª y 2.ª ENSEÑANZA

CLASE ESPECIAL PARA EL BACHILLERATO

El Socialista

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Madrid, un mes, 1 peseta.
Provincias, trimestre, 5.
Extranjero, 10.

REDACCION Y ADMINISTRACION
FUENTES, 4.

TELÉFONO, 4.463 APARTADO, 687

ANUNCIOS

Cuarta plana, 0,30 línea.
Tercera, noticias, 2 pesetas.
Reclamos, 1,50.
Segunda plana, precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid
Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirve a domicilio.

Compre el SOCIALISTA.—De venta en principales puestos de portación.

LA BIBLIA

HE AQUÍ LO QUE DIJO SOBRE ELA

M. Jaurés, el "leader" socialista

En un discurso pronunciado en Buenos Aires:

«La Biblia reanuda las mentes y los corazones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza son grandes y trágicos similes la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.»

EXCELLENTE EDICION EN 4.ª, CON MAPAS
Tres pesetas el ejemplar.
(3,65 por correo certificado.)

PUNTOS DE VENTA:
PUERTO DEL SOL, 0, SAN BERNARDO, 20
y principales librerías.

Pídase catálogo ilustrado gratuito a la
SOCIEDAD BIBLICA: FLORES ALTA, 2 Y 4.—MADRID

Agendas Bailly-Bailliére para 1914

Agenda de Baños CONTIENE: Estado en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Bancos, Comercio, particiones, etc. Cuatro ediciones económicas. En Madrid, 1,20, 2 y 3 pesetas. En Provincias, 0,50 más. Cuatro ediciones completas. En Madrid, 2,25, 3 y 4 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	MEMORANDUM de la Cuenta diaria CONTIENE: Secciones especiales para anotar visitas; señas útiles; gastos e ingresos diarios, y cuanto se necesita para llevar ordenados y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna. PRECIOS En Madrid, 2 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	Agenda Calibana LIBRO DE LA CUENTA que contiene 333 minutos y más de 700 resacas. Explicación de los gastos en los meses diarios.—Agenda para anotar al día los gastos de cocina. PRECIOS En Madrid, 2 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	Agenda Médica-quirúrgica de bolsillo CONTIENE: Memorandum terapéutico, Farmacología moderna y clásica de bolsillo. Diario en blanco para las anotaciones particulares.—Hojas para los traslados del pulso y temperatura.—Memorandum de inspecciones médico-quirúrgicas y obstétricas.—Verdadero.—Venenos y contravenenos.—Señas útiles a médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc., etc. PRECIOS En Madrid... 2,50 pta. En Provincias... 0,50 pta. En Provincias... 0,50 pta.	Agenda de Baños para el Particular. Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Teléfonos, tranvías, carruajes, etc. Recuerdado en tela, con bolsillo interior y port-ligero. PRECIOS En Madrid... 2,50 pta. En Provincias... 0,50 pta. En Provincias... 0,50 pta.
--	--	---	---	---

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. CALIDAD SUPERIOR
Fabricado por la Cooperativa
::: Obrera de Bañeras :::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Pedidos al representante A. REYES MORENO, Carretas, 47 y Abada, 5.—MADRID

Acaba de publicarse:

PROGRAMA OBRERO

POR FERNANDO LASSALLE

Traducido por Juan A. Meliá y con una nota biográfica de E. Torralva Beci. Constituye un elegante folleto de 64 páginas. Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

Precio: 40 céntimos.

Leed "Vida Socialista"

Obras teatrales de propaganda

- A. Blanco.—El Tío Miserias (comedia en un acto y en verso), 50 céntimos.
- Torres y Brotons.—Sin patria (drama en un acto y en verso), 30 céntimos.
- J. Armengol y Sebastián.—Los Conventillos (drama en un acto y dos cuadros), 50 céntimos.
- F. Olabunaga.—Silencio! (comparsa dramática en verso), 1 peseta.
- A. Silva Laguna y G. Parés.—La Venganza (drama en un acto y tres cuadros), 1 peseta.
- M. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto), 50 céntimos.
- Verdad en la farsa (un tomo que contiene: «Arriba», drama en tres actos; «Salvajes», comedia en tres actos; «Justicia», drama en un acto), 1,50 pesetas.
- F. Domenech.—Nuevo mundo! (tragedia), 75 céntimos.
- A. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros), 1 peseta.
- J. A. Meliá.—Los Reheñados (dramatización de un cuento de los mundos), 10 céntimos.
- Lucha (drama en un acto y dos cuadros), 1 peseta.
- La Leona (drama en un acto y dos cuadros), 1 peseta.
- Los Fieles (drama en un acto y dos cuadros), 1 peseta.
- El Atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros), 1 peseta.
- Teatro de Vida y Muerte (un tomo que contiene las cuatro obras anteriores), 2 pesetas.

Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

LA ROMERIA

FOR M. GIGES APARICIO

—¡Zorras; todas sois lo mismo!... Esto es lo que pedís!

Zumalacárregui se descubrió.

Fué un momento de sorpresa, seguido de un largo chillido pronunciado por tres mil mujeres. Las jóvenes soltaron las hebras y tapándose los ojos volvieron la cara. Luego sobrevino una estruendosa carcajada: los hombres aplaudieron; las mujeres empezaron a gritar:

—¡El demonio del viejo!...

—¡Habrás visto el indecente!...

—¡Y para eso nos ha tenido embobadas!...

—¡Cochino!...

—Pero nadie mostraba enojo, ni siquiera las que recogiendo piedras empezaron a lanzarlas contra Roca Lisa, donde Zumalacárregui permanecía destapado é inmóvil. Una piedra alcanzó á Frasco.

—¡Huyamos, don Patricio, que esto se pone malo!

Y tan malo. La pedrea iba en aumento, y á los proyectiles que arrojaban las mujeres asociábanse los más vigorosos que disparaban los hombres. Zumalacárregui recogió con la izquierda la manta, y sujetándose con la diestra el pantalón, emprendió á buen paso la retirada.

Huyendo del calor asfixiante y de la multitud ruidosa, don Manuel se había alejado por el camino de Peña Negra para respirar el aire salustioso que bajaba de las montañas y subía de las remotas dehesas y pinares. Allí á lo lejos veía la plaza iluminada por las candilejas de los vendedores y envuelta en un vago nimbo formado por el polvo y el humo de las buñolerías. La gente se paseaba con dificultad, sudando, apretándose y palpándose. De cuando en cuando veía avanzar por la senda de Peña Negra alguna pareja enamorada, y para no servirla de estorbo corría á esconderse detrás de alguna roca. Los enamorados pasaban muy juntos, ella cañada por el talle y sorbiendo las palabras entusiasmadas que el amador la decía. Luego se alejaban del camino, y don Manuel los veía esconderse entre las breñas ó desvanecerse á lo lejos en las sombras propicias. Una vez que intentó refugiarse tras una pizarra tuvo que pasar de largo fingiéndose

ciego á lo que sus ojos contemplaron para no interrumpir el idilio. En su ascensión obligada aún encontró otras parejas que iban y venían por lo más abrupto, y pensó que debía de retroceder, porque el monte, convertido esta noche en asilo del amor, no era para recorrido á la aventura.

Cuando volvió al camino se detuvo un instante para mirar al valle. Las tinieblas lo poblaban. Allí muy abajo oíanse voces confusas de gente que cantaba y reía, y algo más arriba, por la vereda tortuosa que conducía al santuario, seguía avanzando la fila negra de romeros y peregrinos. Luego miró al cielo y frunció la frente viéndolo amenazador. ¡Llovería aquella noche! A su memoria se agolparon los recuerdos de otra igual, diez ó doce años hacía, y las escenas que entonces presenció hicieronle sonreír placentero. ¡Aquella noche prometió que ninguna mujer de su familia asistiría jamás á la fiesta!

Al doblar un recodo del camino tuvo que ceder el paso á otra pareja enamorada que avanzaba despacio, junta, muy junta, y todavía más juntitas las bocas, que iban cambiando las promesas y los besos. Cuando llegó don Manuel á cien metros de la tienda reparó en una figura alta, de indeciso andar, y otra más baja que reía, reía... ¡Demonio!... Zumalacárregui y Enriqueta.

La carcajada le hubiese denunciado si no acude prestamente á acallarla con la mano. Dando un salto se ocultó detrás de la roca más próxima.

Don Patricio y la Virgen fea fueron acercándose poco á poco. Algo dijo él tan quedo que su oculto amigo no pudo oír.

—Pero, ¿está usted loco, don Patricio?—le contestó ella más fuerte y riendo nerviosa.

Y á otra imperceptible frase de él, observó la marquesa después de una pausa dubitativa:

—¡No, no!... Blanca nos espera... ¿Qué diría Blanca?

Zumalacárregui la oíó por la cintura y quiso apresurar el paso. Con palabra enérgica, que no admitía réplicas, exclamó la Virgen:

—¡Déjeme, y volvamos en seguida que nos hemos alejado mucho!

Su tono firme y el mando que sobre el viejo carlista ejercía le obligaron á retroceder.

—¡Buena; terminemos el último!—dijo don Patricio sacando un buñuelo y arrojando el papel que lo envolvía. Enriqueta dukificó la voz:

—¡Eso, sí!... ¿Es el último?

—El último. Só lo recogí tres.

En seguida rompió el buñuelo y se puso un extremo en la boca. La Virgen de Roca se le acercó risueña:

—¡Jesús, y que a lto es usted!

Su amigo se inclinó para ofrecerle el otro extremo.

—No; subiré á esta piedra.

Aun así apenas alcanzaba á la boca de él.

A tres pasos de ellos estaba oculto don Manuel.

Cuando Enriqueta tomó el buñuelo con sus dientes sintió comecón de abandonar su escondite y sorprenderlos tan juntos; pero la prudencia le aconsejó y, sacando el pañuelo, se lo llevó á la boca para reprimir la carcajada.

Ni la marquesa ni Zumalacárregui se daban prisa por concluir, mordiendo el buñuelo con delectación, muy poquito á poco, viendo cómo se acercaban sus labios, deseando llegar al encuentro y temiendo que cesase el anhelante placer de la espera. Enriqueta apoyó las manos en los hombros de su amigo y, trémula de dicha, quería alejarlo, deseaba que no tuviese término aquel momento inefable de su vida castísima en que otra boca buscaba codiciosa la suya.

El la retenía por la cintura, y la fuerte presión de sus manos crispadas la arrancaban sofocadas quejas de dolor... Los labios se tocaron; se estrujaron atanosos, y en el silencio de la noche resonó el beso ardiente, largo, de universal expresión, en que pactan las almas y se abrazan los deseos... Enriqueta sintió nublársele los ojos y flaquearle las piernas. Creyó morir é fallecida, y al mismo tiempo le pareció renacer con nuevo y pujante brio. Ya iba á caer de la piedra, cuando manos enérgicas de don Patricio la tuvieron. Suavemente, con infinita dulzura, fué elevándola como una bota con que el amor comulga hasta altura de su cabeza, y acercando los labios á la boca de ella volvió á besarla suavemente, una, dos, triplicadas veces.

Al momento de ternura sucedió el pido del acceso de entusiasmo y, apretándola entre sus brazos, lanzó á la carrera por el camino de Peña Negra. Enriqueta se aterró y Ninfa que rapta un Pan lascivo y menzó á gritar:

—¡No, no!... ¡Mi hermana!... gente!...

Don Patricio no la oía. Al llegar al recodo del camino volvió ella á gritar con espanto trágico:

—¡Por Dios, déjeme!... ¡Déjeme!... ¡La gente, la gente!...

Y de su garganta siguieron salir voces inarticuladas que parecían lamentos.

Cerca de ellos avanzaba una pareja cogida de las manos y rimando susros de amor satisfecho. Don Patricio se detuvo y depositó su trofeo en el suelo.

Al sentirse libre, la marquesa comenzó á correr hacia la tienda para no ser